

4. La luz

Hay soluciones:

En primer lugar, la recuperación del cine-club municipal para la cinefilia local. Que las programaciones se hagan consultando a las asociaciones culturales de la ciudad o se deleguen directamente en ellas. Que se aumente el número de sesiones hasta las dos o tres semanales. Que todas las proyecciones se realicen en versión original. Que los ciclos de verano del Villaseñor dejen de ser el escaparate del Hollywood más casoso, y se fomenten ciclos de cine mudo y de autor.

En segundo lugar, aprovechar la inercia de un cine-club más activo para generar una cultura cinéfila que sea la base para la creación de una filmoteca local, donde no sólo se exhibirían películas, sino que también se darían cursos de formación, se prestaría material y se organizarían ciclos monográficos de verdadera entidad. Para ello es absolutamente necesario tener una concepción artística del cine.

Por último, desarrollar esa cultura cinéfila desde la infancia, con proyectos como La Linterna Mágica, y la organización de ciclos para jóvenes en horario escolar, en colaboración con los institutos.

No son muchos los pasos a dar para conseguir cambiar el rumbo que ha tomado la exhibición cinematográfica, pero se hace necesaria la implicación de todas las instituciones, organismos públicos, asociaciones y espectadores, si de veras queremos tener acceso al verdadero mundo del arte cinematográfico.

